UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XXV. En que dize lo mucho que gana vn alma, que reza con perfecion vocalmente: y como acaeca leuantarla Dios de alli à cosas sobrenaturales.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

estos remedios vaya bien rezado el Pater noster, y no acabemos en otra cosa impertinente. Yo lo he prouado algunas vezes, y el mejor remedio que hallo, es, procurar tener el pensamiento en quien endereço las palabras. Por esso tened paciencia, y procurad hazer costumbre de cosa tan necessaria.

CAPITVLO XXV.

En que dize lo mucho que gana vn alma, que reza con perfecion vocalmente: y como acaece leuantarla Dios de alli à cosas sobrenaturales.

Y Porque no penseys, que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfecion, os digo que es muy possible, que estando rezando el Pater noster, os ponga el Señor en contemplacion perfeta, ò rezando otra oració vocal, que por estas vias muestra su Magestad, que oye al que le habla, y le habla su grandeza suspendiendole el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y tomandole, como dizen, la palabra de la boca, que aunque quiere no puede hablar sino es con mucha pena. Entiende que sin ruydo de palabras le està enseñando este maestro diuino suspendiendo las potencias, porque entonces antes dañarian que aprouecharian, si obrassen; gozan sin entender como gozan: està el alma abrasandose en amor, y no entiẽde como ama: conoce que goza de lo que ama,

y

y no sabe como lo goza: bien entiende, que no es gozo que alcança el entendimiento à desseearle; abraçale la voluntad sin entender como, mas en pudiendo entender algo, vee que no es este bien que se puede merecer con todos los trabajos, que se passassen juntos por ganarle en la tierra. Es don de el Señor de ella, y del cielo, que en fin da como quien es. Esta, hijas, es contemplació perfeta: aora entendereys la differencia que ay de ella à la oracion mental, que es lo que queda dicho, pensar y entender lo que hablamos, y con quien hablamos, y quien somos los que osamos hablar cõ tan gran Señor. Pensar esto y otras cosas semejantes de lo poco que le hemos seruido, y lo mucho que estamos obligados à seruir, es oració mental. No penseys que es otra algarauia, ni os espante el nombre, rezar el Pater noster y Aue Maria, ò lo que quisieredes, es oracion vocal: pues mirad, que mala musica harà sin lo primero, aun las palabras no yràn con concierto todas vezes. En estas dos cosas podemos algo nosotras con el fauor de Dios, en la contemplacion que agora dixe, ninguna cosa: su Mageſtad es el que todo lo haze, que es obra suya sobre nuestro natural. Como està dado à entender esto de contemplacion muy largamente, y lo mejor que yo lo supe declarar, en la relacion de mi vida, que tengo dicho, escreuì, para que viessen mis Confessores que me lo mandaron: no lo digo aqui,

ni hago mas de tocar en ello. Las que vuieredes sido tan dichosas, que el Señor os llegue à estado de contemplacion, si le pudiessedes auer, puntos tiene, y auisos, que el Señor quiso que acertasse à dezir que os consolarian mucho: y aprouecharian à mi parecer, y al de algunos, que le han visto, que le tienen para hazer caso del, que verguença es, deziros yo, que hagays caso del mio: y el Señor sabe la confusion, con que escriuo mucho de lo que escriuo. Bendito sea que ansi me suffre. Las que como digo, tuuierē oracion sobrenatural, procurenle despues de yo muerta; las que no, no ay para que, sino esforçarse à hazer lo que en este va dicho, ganando, por quantas vias pudieren, y haziendo diligencia, para que el Señor se la dè, suplicandoselo à el, y ayudandose ellas, y dexen al Señor, que es quien la ha de dar, y no os la negarà, sino os quedays en el camino, sino que os esforceys hasta llegar à la fin.

CAPITVLO XXVI.

En que va declarando el modo para recoger el pensamiento: pone medios para ello. Es capitulo muy prouechoso para los que comiençan oracion.

AOra pues tornemos à nuestra oracion vocal, para que se reze demanera, que sin entendernos, nos lo dè Dios todo junto. Y para, como he dicho,